

CARTOGRAFIANDO A MARTILLAZOS.
UN ACERCAMIENTO ESTÉTICO
A LA VIOLENCIA DE LAS FRONTERAS
DESDE LA OBRA DE ENRIQUE JEŽIK

Edith Caballero Borja

1,950 mile-long open wound
Dividing a pueblo, a culture
Running down the length of my body
Staking fence rods in my flesh,
Splits me splits me
Me raja me raja

[...]

But the skin of the earth is seamless
The sea cannot be fenced,
El mar does not stop at borders.
To show the White man what she thought of his arrogance,
Yemaya blew that wire fence down.
GLORIA ANZALDUA, "El otro México".

Desde muy pequeños nos enseñan a trazar puntos en movimiento, es decir líneas. Debo confesar que me fascinaba la idea de que la crayola sobre cartulina se convirtiera en una casa, el grafito

sobre papel en sonido, y el gis sobre el pavimento en un campo de batalla donde se declaraba “la guerra a mi peor enemigo que es...”. Sin embargo, al llegar la clase de geografía donde se tenía que calcar al mundo en una hoja cebolla, con líneas claras y coloridas, me causaba gran angustia entender que la tierra tenía delimitaciones imaginarias tan importantes que debían ser trazadas con sumo cuidado. Después me enteré que esos límites eran causantes de migraciones y exilios, guerras e invasiones, nacionalismo y discriminación. Que esas líneas eran demarcaciones, muros, vallas, fracturas, heridas... que las fronteras eran más que líneas.

La primera vez que me enfrenté a una obra de Enrique Ježik me dio la impresión de que la misma angustia lo azotaba a él, y era tanta, que repasaba esas líneas-fronteras tantas veces que rasgaba el papel, hasta que el significado del límite se convirtiera en llaga.

En esta ponencia analizaré dos obras de este artista argentino —radicado en México desde 1990—, delineando tres aspectos que me parecen fundamentales en la construcción de su discurso estético: lo manifiesto, la herramienta y el trazo. Estos corresponden a lo real palpable, lo simbólico actuante y lo imaginario como posibilidad de resignificación.

Estas dos piezas sólo son una muestra de lo que Ježik ha explorado en varias de sus obras: la violencia simbólica de la frontera como dispositivo de escisión.

La primera obra que trabajaremos es “Lines of división”, expuesta como instalación en el Rubin Center for the Visual Arts, en El Paso, Texas (imagen 1). En placas de triplay, Ježik traza con una sierra eléctrica cinco fronteras conflictivas donde Estados Unidos tiene injerencia directa. Cada mapa es acompañado por un video con imágenes relacionadas a la situación actual en cada frontera. Los límites mapeados son: Colombia-Venezuela,¹

¹ Desde la década de 1970, los colombianos han emigrado a Venezuela para evitar el conflicto armado interno que afecta a su país, por lo que en la

Corea del Norte-Corea del Sur,² Pakistán-Afganistán,³ Franja de Gaza-Israel,⁴ y por supuesto, México-Estados Unidos.

década de 1990 representaban el 77 % de todos los inmigrantes en Venezuela, de acuerdo con Raquel Álvarez, socióloga de la Universidad de Los Andes de Venezuela. A principios del 2000, el presidente venezolano Hugo Chávez aprovechó los ingresos récord del petróleo para financiar programas sociales llamados “misiones bolivarianas”. Con estos, el gobierno de Chávez otorgó a colombianos la residencia, el derecho al voto y otros servicios sociales. La creación de los controles de divisas y los subsidios durante la era Chávez hizo que el contrabando se extendiera a través de la frontera entre Colombia y Venezuela. De esta forma, los colombianos a menudo tomaron ventaja de los subsidios del gobierno bolivariano para contrabandear productos de precio fijo desde Venezuela hacia Colombia a fin de recibir amplios beneficios.

² Tras la rendición de Japón en 1945 los aliados de la Segunda Guerra Mundial dividieron la península coreana por el paralelo 38, quedando en el norte las tropas soviéticas y en el sur las estadounidenses. En 1948 la península se divide en dos entidades políticas: la República de Corea (Corea del Sur) y la República Democrática Popular de Corea (Corea del Norte).

Los sistemas político-sociales contrapuestos entre los países, el capitalismo y el comunismo, provocaron una guerra que se inició en 1950. En esa guerra Corea del Sur acudió en ayuda de Estados Unidos, mientras que las Fuerzas Armadas de China y las tropas de la Unión Soviética estaban al lado de Corea del Norte. Tras intensos combates en 1953, ambos estados celebraron un acuerdo de alto al fuego, aunque no se hizo un tratado de paz. Según este acuerdo Corea del Sur y Corea del Norte están divididas por la línea de demarcación militar en ambos lados de la zona desmilitarizada, de una anchura de 4 kilómetros.

³ Es una guerra que enfrentó en principio al Estado Islámico de Afganistán, gobernado por los talibanes, y una vez derrocado este, a su insurgencia, y a una coalición internacional comandada por Estados Unidos, por el control del territorio afgano. Comenzó el 7 de octubre de 2001 con la “Operación Libertad Duradera” del Ejército estadounidense y la “Operación Herrick” de las tropas británicas, lanzadas para invadir y ocupar el país asiático. La invasión se desató en respuesta a los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, de los que este país culpó al gobierno del Mulá Omar. Para iniciar la incursión, Estados Unidos se amparó en una interpretación peculiar del artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, relativo al derecho a la legítima defensa. El objetivo declarado era encontrar a Osama bin Laden y otros dirigentes de Al Qaeda para llevarlos a juicio y derrocar al Estado Islámico de Afganistán.

⁴ El conflicto entre la Franja de Gaza e Israel hace referencia al conflicto bélico iniciado el 8 de julio de 2014, cuando las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) lanzaron la Operación Margen Protector sobre territorio gazatí, debido a una escalada de tensión en el conflicto israelí-palestino. Israel afirmó que el único

Imagen 1. Lines of division



Fuente: instalación en el Rubín Center for the Visual Arts, El Paso, EE.UU. 2011. Todas las imágenes son tomadas de la página del autor http://www.enriquejezik.com/sitejezik/port_obras.htm, liberadas por el mismo artista y retomadas en este texto con fines académicos y sin fines de lucro.

En esta pieza podemos ver los siguientes aspectos:

- Lo manifiesto: la frontera es presentada como la concreción física de un concepto político. Estos mapas no sólo limitan el territorio de naciones; como todo contorno, están hechos para separar lo propio de lo extraño. Según Urruzola “la definición de territorio, decisivo en la regulación de las relaciones del ser humano con su entorno. Se propone ‘ordenar’ esa relación. Hacia afuera y hacia adentro”.⁵ Son fronteras conflictivas en las que la delimitación del otro ha sido insuflada en la diferencia. La herida constantemente reabierta impide preguntarnos ¿quién se convierte en el otro? ¿por qué debemos resguardarnos de él? ¿qué es lo que lo hace peligroso?

Así es como una línea trazada en el mapamundi se convierte en discurso patriótico, empático con mi igual, desconociendo a la alteridad. Entonces “cuando la alteridad deviene en una producción discursiva, no se hace más que abrir la posibilidad de su exterminio real [...]. La sociedad globalizada vuelve incomprensible el dolor del otro”.⁶

Ježik en esta pieza, manifiesta la incomprensión del dolor del otro, de la que habla José Luis Barrios, sin importar el lado

objetivo de la operación era atacar al Movimiento de Resistencia Islámico (Hamás), organización que gobierna la Franja tras ganar las elecciones en 2006, y terminar con los ataques de cohetes a Israel. Por su parte, Hamás lanzó cohetes contra Israel en respuesta a los misiles disparados por la Fuerza Aérea Israelí hacia la Franja de Gaza. Este conflicto fue el de mayor envergadura en la Franja desde la Operación Pilar Defensivo de 2012.

⁵ Juan Pedro Urruzola, *Del concepto de territorio: del habitar*. En <http://www.chasque.net/frontpage/relacion/0612/habitar.htm> (fecha de consulta: 10 de octubre de 2016).

⁶ José Luis Barrios, *Ensayos de crítica cultural: una mirada fenomenológica a la contemporaneidad*, México, Universidad Iberoamericana, 2004, p. 71.

del que se esté. Violentamente abre el vacío que la frontera marca entre dos naciones, entre dos culturas, entre dos grupos humanos que habitan un territorio.

- La herramienta: en general en la obra de Ježik, la herramienta técnica (ya sea el lápiz de dibujo, el cincel, la sierra eléctrica o hasta excavadoras) se hace patente en diferentes niveles:⁷
 1. La herramienta como posibilidad de modificar la materia a voluntad y con precisión de quien la dirige, en este caso, el artista.
 2. La herramienta como metonimia⁸ del hombre. Es decir, la técnica posibilita que la maquina se convierta en una extensión del cuerpo humano. Con todas las repercusiones que implica, en esta obra es una sierra eléctrica, pero en otras serán armas de fuego, maquinaria pesada e incluso sillas eléctricas.
 3. La herramienta como agente de destrucción. Toda herramienta, en orden de realizar su cometido, destruye el estado anterior del material. Por eso la importancia de usarla en el mismo lugar de exposición y documentarlo, esto hace que esta obra sea performática en el sentido de exponer no sólo el resultado, sino su realización. Al final, lo que vemos en esta

⁷ Cfr. Daniel Garza-Usabiaga, “Enrique Ježik. Formas de la violencia”, en *Revista Exit Express*, noviembre de 2009. En http://www.enriquejezik.com/sitejezik/textos/DGU-formasdeviolencia_txt.htm (fecha de consulta: 8 de octubre de 2016).

⁸ Es un fenómeno de cambio semántico por el cual se designa una cosa o idea con el nombre de otra, sirviéndose de alguna relación semántica existente entre ambas.

escultura es la herida cicatrizada que deja la herramienta para crear algo nuevo.

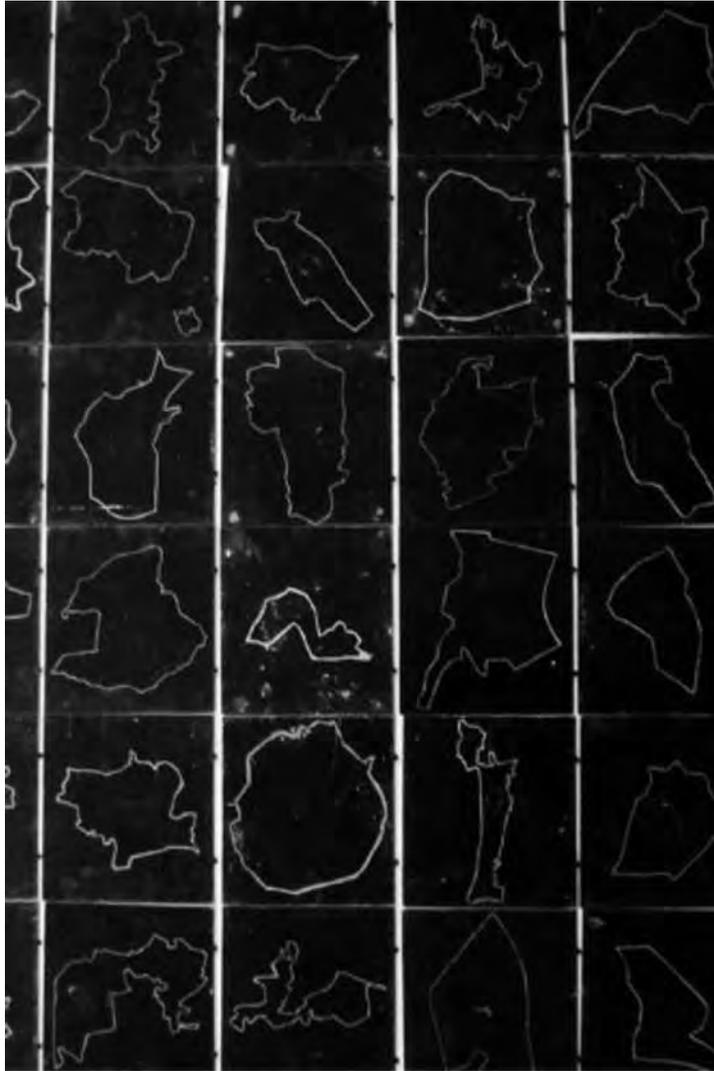
El último aspecto que analizaremos es:

- El trazo: el gesto escultórico en sí mismo que está definiendo una frontera. En el momento en que el artista fisura el triplay, se encuentra desplegando la representación de una frontera. Como espectadores presenciamos el vaciamiento de la abstracción: la frontera deja de tener sentido, la división político-económica se derrumba y sólo queda el absurdo de una grieta.

La siguiente pieza es “Divide y vencerás”. Esta instalación consta de 570 placas de acero de 20x22 cm, con polígonos irregulares grabados al aguafuerte. Cada placa presenta el contorno del mapa de uno de los 570 municipios del estado de Oaxaca (imagen 2).

- Lo manifiesto: la división geográfica-política y su irrealidad ante el autorreconocimiento de los pueblos. Recordemos que Oaxaca es considerado uno de los focos rojos del país, y en junio de 2006 es cuando se conforma la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) a partir de la rebelión en contra del entonces gobernador Ulises Ruiz. En ese contexto, es relevante decir que Oaxaca es el estado con mayor número de municipios, teniendo el 25 % del total de estos en el país, al mismo tiempo que tiene una gran presencia indígena, con más de 15 pueblos con sus diferentes comunidades, usos y costumbres. Ježik muestra lo ya conocido; la división en 570 municipios del estado no coincide con las asambleas populares, que de algún modo son las que dan identidad y permiten la toma

Imagen 2. Divide y vencerás, 2007



de decisiones de los pueblos. En esta pieza desarticula simbólicamente la división geográfica del estado y reordena azarosamente en un caos que nos impide reconocer el todo.

- La herramienta: en este caso, es conceptual. Utiliza la polisemia del término frontera en su ambivalencia más marcada: otredad-identidad. Ya que “las fronteras también delimitan desde otra perspectiva: definen el quién se es, instituyendo una identidad en el propio cruce”.⁹ Así, en un mismo estado se han querido imponer identidades y otredades falsas.¹⁰ Estas imposiciones simbólicas han sido derribadas por los mismos habitantes, buscando formas de organización política donde las delimitaciones sean más naturales al flujo cultural de las comunidades.
- El trazo: aquí, el gesto del artista consiste en “jugar” con la división real (realidad impuesta desde la hegemonía) y desarticularla arbitrariamente, disponiendo de ella en el espacio museográfico. Una vez más, este gesto consiste en menospreciar las cartografías oficiales, vaciándolas de contenido y exhibiéndolas como meras formas geométricas ante el espectador. Ya ni siquiera son piezas que puedan ser ensambladas para ver el todo, la división es total, lo representado es inasequible.

Nuevamente, estas dos piezas son una muestra que analizadas a grandes rasgos nos presentan la inquietud constante del

⁹ Esteban Marcos Dipaola, “Des-apariciones: entre fronteras y desplazamientos (o) las voces y la escritura”, en *Pedro Páramo y Cárceles de árboles. Intersticios: Revista de Sociología de Pensamiento Crítico*, vol. 4, 2010, pp. 117 y 118.

¹⁰ Otro ejemplo es la división en ocho regiones, que se dio en la década de los 50, que buscaba la prosperidad económica de la región y que tampoco tiene un referente cultural claro, sin embargo, se le sigue utilizando.

artista de cartografiar la violencia hasta el punto de deconstruirla; en un acto de violencia creativa traza excesivamente fronteras hasta mostrar su origen banal. Pilar Villela dice de su obra:

Es evidente que la obra de Ježik habla de la violencia. No obstante, habría que pensar en cómo habla de ella, o más bien en cómo el cincel que hiende la piedra y el muro que divide el espacio, se vuelven parte de una gramática de la violencia, donde el mensaje específico (la causa particular de esta violencia y sus alegatos) desaparece para ser sustituido por un gesto de destrucción que deja tras de sí una inscripción permanente pero ininteligible.¹¹

Es el abigarramiento de significados, el reflejo de lo reflejado múltiples veces, que al destruir abre la posibilidad de la resignificación desde un tercero.

Derrida dice sobre la escritura:

La representación se une con lo que representa hasta el punto de hablar como se escribe, se piensa como si lo representado sólo fuera la sombra o el espejo del representante. Promiscuidad peligrosa, nefasta complicidad entre el reflejo y lo reflejado que se deja narcisísticamente seducir. En ese juego de la representación el punto de origen se vuelve inasible. Hay cosas, las aguas y las imágenes, un remitirse infinito de unas a otras, pero ninguna fuente. No hay ya origen simple. Puesto que lo que es reflejado se desdobra en sí mismo y no sólo porque se le adicione su imagen. El reflejo, la imagen, el doble desdobra aquello que duplica. El origen de la especulación se convierte en una diferencia. Lo que puede mirarse no es uno y la ley de la adición del origen a su representación, de la cosa a su imagen, es que uno más uno hacen al menos tres.¹²

¹¹ Pilar Villela, Catálogo de instalación “Práctica (200 cartuchos calibre 12, 78 balas 9 mm)”, en *Violencia y escritura. Algunas notas sobre la obra de Enrique Ježik*, México, Centro Cultural Tlatelolco, 2009, s/p.

¹² Jacques Derrida, *De la gramatología*, Argentina, Siglo XXI, 2000, p. 32.

Si asumimos (burdamente en esta ocasión) que hay un paralelismo entre escritura¹³ y escultura, las piezas de Ježik se pueden leer desde esta perspectiva. Y, entonces, nosotros deberemos situarnos en el resultado de la adición. Desentrañar las heridas de sus esculturas para volver a encontrar significado, nuestros significados. Para terminar, me permito dejar un fragmento de T. S. Eliot, que puede ayudarnos la próxima vez que seamos interpelados por este artista argentino:

We had the experience but missed the meaning,
And approach to the meaning restores the experience
In a different form, beyond any meaning.
T. S. Eliot, “The Dry Salvages”.

BIBLIOGRAFÍA

- Barrios, José Luis, *Ensayos de crítica cultural: una mirada fenomenológica a la contemporaneidad*, México, Universidad Iberoamericana, 2004.
- Derrida, Jacques, *De la gramatología*, Argentina, Siglo XXI, 2000.
- Dipaola, Esteban Marcos, “Des-apariciones: entre fronteras y desplazamientos (o) las voces y la escritura”, en *Pedro Páramo y Cárceles de árboles. Intersticios: Revista de Sociología de Pensamiento Crítico*, vol. 4, 2010.
- Garza-Usabiaga, Daniel, “Enrique Ježik. Formas de la violencia”, en *Revista Exit Express*, noviembre de 2009. En http://www.enriquejezik.com/sitejezik/textos/DGU-formasdeviolencia_txt.htm (fecha de consulta: 8 de octubre de 2016).

¹³ Para más información sobre frontera y escritura, véase Dipaola, *op. cit.*, pp. 115-126.

Urruzola, Juan Pedro, *Del concepto de territorio: del habitar*. En <http://www.chasque.net/frontpage/relacion/0612/habitar.htm> (fecha de consulta: 10 de octubre de 2016).

Villela, Pilar, Catálogo de instalación “Práctica (200 cartuchos calibre 12, 78 balas 9 mm)”, en *Violencia y escritura. Algunas notas sobre la obra de Enrique Ježík*, México, Centro Cultural Tlatelolco, 2009.